

## PUNTOS DE SUSCRICION.

En Santander: en la Administración, calle de la Compañía, núm. 5.—Fuera de la capital: en casa de los comisionados ó directamente á la administración.—En Ultramar, D. Benito Gonzalez Tanago, Obra Pía, 11, Habana.

## LA ABEJA MONTAÑESA.

PERIODICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

En Santander: 8 reales al mes.—Fuera de la capital: 9 reales ídem.—En Ultramar: por seis meses 4 pesos y 2 reales.

Anuncios y comunicados.  
A precios convencionales

## CORREO DE MADRID.

De los periódicos y correspondencias de Madrid del día 11 tomamos las siguientes noticias:

—Se ha dispuesto de real orden que si al tiempo de verificarse las operaciones del alistamiento, sorteo y declaración de soldados, resultara algún mozo ausente, exigirán, así los gobernadores como los alcaldes, de los parientes ó representantes de aquellos, y también de los suplentes y sus familias, que manifiesten clara y terminantemente cuanto supieren respecto al paradero de los mismos, procediendo en este caso en los términos que previene la real orden circular de 28 de febrero de 1861.

—Por el ministerio de Hacienda se publica hoy en la *Gaceta* una estensa real orden armonizando las reglas administrativas y de recaudación del impuesto sobre las industrias minera y metalúrgica con las bases relativas á las mismas, aprobadas por el art. 7.º de la ley de presupuestos de 29 de junio último, y con la real orden de 18 del mismo mes, que determina que la recaudación de los derechos que se fijan á los minerales y metales que se esporten, se haga por las administraciones de aduanas.

—Hoy pasa á la Granja el presidente y un secretario del Senado, con objeto de llevar á la sanción de S. M. la ley de amortizables y las demás votadas estos días por la alta cámara.

—De real orden se ha dispuesto que los quintos declarados pendientes de su enfermedad, no deben quedar completamente libres, sino sujetos á lo que resulte de un nuevo reconocimiento que deberá tener lugar dentro de los 60 días siguientes al de la espresada anterior declaración, y permaneciendo durante este plazo en el hospital civil ó militar de la provincia.

—En la sesión de hoy del Senado se procedió á la votación definitiva del proyecto de reforma del reglamento, que fué aprobado por 88 votos contra 13.

Quedó definitivamente aprobado por 96 votos el proyecto de ley del ferro-carril de Alicante á Orihuela.

Igualmente lo quedó el del ferro-carril de Manresa á Guardiola, por 91 contra 1.

—En 1857 importaba el servicio de la Deuda 319.576.684 reales, y en 1867 asciende á reales 676.318.710. De modo que en diez años han aumentado los intereses de la Deuda 357 millones de reales.

## CORREO DE PROVINCIAS.

ALBACETE.—En algunos de los pueblos de la

provincia de Albacete existen muchos braceros ó trabajadores parados y sin ocupación á pesar de hallarnos en la época de recolectar los frutos. Acaso este hecho motive la multitud de pobres que acuden á los establecimientos de beneficencia de la capital en demanda de socorro.

VALENCIA.—En los arrozales de Carcagente se ha presentado ya la plaga de gusanos que está destruyendo la cosecha en casi toda la provincia de Valencia.

CATALUÑA.—Dice un periódico de Barcelona que se había descubierto una máquina para fabricar moneda falsa en una casa de aquella población.

—Leemos en un periódico de Barcelona:

«Los monges de Montalegre empiezan ya á poblar el monasterio situado en las crestas de las montañas cercanas á Badalona. Una persona conocida que ha visitado recientemente aquel claustro nos dice que son ya ocho los cenobitas que albergan, disponiéndose la venida de mayor número procedente del vecino imperio. Visten ya la cogulla y no faltan curiosos que atraídos por la novedad acuden á visitarlos.»

—En medio de la triste situación por que atraviesa la industria algodonera de Cataluña, se ha indicado por un periódico la idea de acudir al surtido de indianas de colores, género de ropa blanca llamados semi-retos y madapolanes que consume en enormes cantidades la América española y que actualmente salen de las fábricas inglesas.

Indudablemente sería un poderoso elemento para el desarrollo de la industria española y debe llamar la atención de los fabricantes catalanes. La fabricación ha sufrido tan rudo golpe con la larga crisis que hemos atravesado, que la importación de algodón en rama ha descendido de 48 millones de libras por que figuró en 1861, á 26 millones.

La franquicia de derechos otorgada á las telas españolas que se importen en Cuba y Puerto-Rico debe ser un estímulo para el envío de esta clase de productos.

—La miseria mas espantosa reina en la comarca de Vandellós, provincia de Tarragona. La cosecha del aceite se ha perdido por las contingencias atmosféricas, la de los almendros, lo mismo por las continuas heladas, y la de los avellanos por una infinidad de animalitos que los ha medio muerto; el *oidium* ha invadido rápidamente la mayor parte de los viñedos, los cereales se encuentran agostados los unos por la sequía, acometidos otros por el *pulgón* que ha hecho cruda guerra á la planta ó á su fruto acorchando el tronco.

Familias enteras hace tiempo que no llevan á la boca otra cosa que el fruto del algarrobo unido

con el pan de cebada: todo son lamentos, poca animación entre las gentes, desdichas y aflicción por todas partes.

En vista de este estado de cosas sería de desear que el gobierno facilitara recursos para que pronto se empezasen los trabajos del trozo de carretera que desde el bajo Aragón ha de empalmar en la estación del Hospitalet con el ferro-carril de Valencia á Tarragona.

CÁDIZ.—Parece, según dicen los periódicos de Cádiz, que el Sr. Belda ha prometido en una carta nivelar el grande atraso que sufren los empleados de Marina en la percepción de sus haberes, atraso que se eleva á tres mensualidades.

Es natural que así suceda en cuanto se realicen las operaciones de crédito para que ha sido autorizado el gobierno.

—El lunes fué botada al agua en el arsenal de la Carraca la nueva goleta de guerra *Diana*, cuya quilla fué puesta en noviembre de 1865, siendo ministro de Marina por segunda vez el general Zavala.

El lanzamiento del buque se verificó por medio de un mecanismo inventado por el comandante de ingenieros Sr. Blanco, y que dió los mejores resultados. El general Ramos Izquierdo presidió el acto.

La *Diana* tiene 48 metros 93 centímetros de eslora, 7,54 de manga y 5 de puntal, y montará 5 cañones.

—Según vemos en un periódico de Cádiz, se ha mandado repostar de víveres y carbon para dos meses, al vapor *Isabel II*, que deberá salir á la mar inmediatamente á cumplimentar órdenes del gobierno. Este buque monta 16 cañones.

—Dentro de breves días debe llegar á Cádiz la goleta *Favorita*, procedente de los puertos Marroquíes, con la recaudación de la contribución de guerra perteneciente á los dos meses anteriores.

## CORREO ESTRANJERO.

FRANCIA.—La ausencia de forasteros que empieza á notarse en París á pesar de la Esposición está perfectamente retratada en una carta que dice lo siguiente:

«¡Cosa singular! Estamos á mitad de la Esposición, en el período que debía ser su apogeo, y fuera del cuerpo legislativo, donde parece haberse reconcentrado todo el calor del verano, el aspecto de la gran ciudad apenas se diferencia del de otros veranos normales; el estado comparativo del movimiento de los ferro-carriles solo ofrece en algunos un pequeño aumento, y en otros baja notable; la fiebre de la Esposición fué tan pasajera,

que si algunos días apuntaron los torniquetes la cifra de 120,000, hace ya muchos que no acusan ni siquiera la mitad de entradas; los cocheros, que tuvieron dos semanas de dictadura, duermen ahora tristes y cari-acontecidos en sus pescantes, formando con sus vehículos largas filas allí donde en otro tiempo no se encontraba uno por un ojo de la cara; los dueños de los carros que se dedicaron á explotar la aglomeración de gentes y la escasez de medios de trasporte al Campo de Marte, se desgañitan hoy inútilmente, invitando á los transeúntes á ponerse en camino para la Esposición, y los amos de hoteles y restaurants bostezan á las puertas de sus casas, esperando con mala cara el agosto de viajeros que no llega.»

—El consejo de la orden imperial de la Legion de Honor reunido el lunes en París bajo la presidencia del general conde de Flahaut, gran canceller, ha acordado por unanimidad la degradación del traidor Lopez.

—La conferencia monetaria internacional ha terminado sus trabajos, y Bélgica, Suiza, Italia y Francia han celebrado la union monetaria bajo la base del franco. La comision compuesta de representantes de todos los pueblos se reunirá el 15 de febrero próximo. Alemania y sobre todo Prusia se muestran poco dispuestos á aceptar el principio de la unidad monetaria. Inglaterra titubea. Los Estados-Unidos y Austria se muestran favorables. La comision ha declarado la utilidad y la posibilidad de esta reforma.

—Ya empiezan á manifestar los periódicos del vecino imperio su disgusto por la lentitud con que se lleva á cabo la evacuación de la fortaleza de Luxemburgo. Es un síntoma digno de estudiarse ver que ninguno de los hechos que hoy tienen lugar en Prusia pasan desapercibidos por la prensa francesa, la cual, por el contrario, aprovecha todas las ocasiones que puede para denunciar á Europa los preparativos guerreros del gobierno de Berlin.

La *Correspondencia de Berlin* por su parte se queja amargamente de esta conducta, no ocultando sus opiniones de que esto revela una gran desconfianza, un espíritu de hostilidad sistemática por parte de la Francia.

—Háblase de una alianza entre Francia y Austria para resistir á Prusia, mas ó menos apoyada por la Rusia, en cualquiera eventualidad que pueda surgir. Esta debe ser la base de una noticia que se ha recibido y que dice que Napoleon piensa hacer un viaje á Viena para invitar personalmente á Francisco José á visitar la Esposición.

—El día 8 por la tarde pasó el emperador Napoleon en honor del sultan una gran revista á las

á andar con rapidez por la sala, y se dijo con una amarga ironía:

—¡Ah! ¡el mundo, el mundo! ¡Qué lodazal! ¡qué infierno de falsedad, de egoísmo, de crueldad fría! ¡Gombert, mi fiel compañero, mi amigo de corazón, mi hermano solícito! ¡Un estafador cobarde, un tunante sin honor, un miserable ladrón! Y yo, inocente, le había confiado mi felicidad, mi vida. ¡Ah! y después de semejante prueba, ¿puedo todavía creer en el hombre? ¡No estallaré en carcajadas cuantas veces oiga pronunciar las hipócritas palabras, amistad, abnegación, fidelidad? ¿Consentiré en seguir siendo el juguete de una sociedad en la que el mas inocente tiene en su corazón mas veneno que la víbora mas venenosa? Desencantado, engañado en todos los instantes de mi corazón, jarrastraré una vida miserable hasta el sepulcro? ¿Para qué puedo ya ser bueno? ¿Qué objeto puede tener mi existencia sobre la tierra? Culpable á mis propios ojos, impotente hasta la cobardía, habiendo llegado al último grado de miseria material y moral, ¿qué haré? ¡Implorar el auxilio de gentes que me harían pagar un avaro socorro con la mas sangrienta humillación? ¡Generosidad! ¡Amor! ¡No son hombres? ¿No me ha engañado Gombert, Gombert, el único hombre en quien yo creía aun? ¿Aceptaré el auxilio de aquellos cuyas pruebas de amistad he desconocido, de cuya estimación me he hecho indigno? ¿Iría á mendigar? No, no, el cáliz

esperanza, yo soportaría con sumision el peso de la vida... Pero no, no; mi corazón, siente abiertas las mil heridas de la desilusion; toda fé, toda esperanza han muerto en mí; nada me resta mas que el disgusto, la impotencia, la duda! En mí hay una voz que me grita que voy á cometer una horrible cobardía, que voy á atraer sobre mí vuestra justa cólera. ¡Ah! ya no tengo valor para vivir; mi cerebro está enfermo; estoy loco. Perdon, perdon para un pobre ser débil que retrocede con terror ante el mal, y que, fatigado, exhausto de fuerzas, busca un postrer asilo en la muerte.

Levantóse y llevó las dos manos á la pistola; el gatillo rechinó lúgubramente en el aposento.

—¡Ya es hecho! ¡la lucha toca á su fin!... ¡Adios á la vida! ¡Adios al mundo perverso, cobarde y sin alma! murmuró levantando la pistola.

Pero una repentina emoción se apoderó de él, y una amarga sonrisa hizo temblar sus labios.

Acababa de notar que la pistola, aunque cargada, no se hallaba provista de cápsula, y que el gatillo chocaría en vano en la chimenea.

Lanzóse el buró, exclamando:

—¡Ah! ¡ah! ¡otro instante de vida! No importa; yo encontraré lo necesario...

Con manos trémulas y movimientos bruscos, abrió uno á uno todos sus cajoncillos del buró y los registró febrilmente para encontrar allí una caja de cápsulas. La inutilidad de sus investigaciones le hizo gemir de impaciencia; sus manos tem-

blaban cada vez mas, erizábansele los cabellos, su frente destilaba un frío sudor, y parecia atacado de completa locura.

Abrió por fin el cajon grande, y miró en él con la débil esperanza de encontrar allí lo que buscaba.

Pero, como si un objeto terrible hubiera herido su vista dentro del cajon, se detuvo de repente inmóvil, sin que un suspiro se escapase de su seno, y hasta suspensa la respiración. Allí estaba, con la mirada fija en el cajon, inmóvil como una estátua.

Poco á poco, un estremecimiento nervioso comenzó á recorrer sus miembros; sus piernas se doblegaron al peso de su cuerpo, y la pistola cayó de su mano al suelo.

Sintiéndose desfallecer sus fuerzas, volviósse y fué, tambaleándose, á dejarse caer en una silla.

En cada mano tenia una hoja de papel escrita: las dos cartas que el mayordomo habia guardado en el cajon.

Como si las letras trazadas en aquellos papeles ejercieran sobre él una influencia mágica, tenia fijamente clavada su vista en ellos y los miraba alternativamente sin que su semblante manifestase otra cosa mas que un horrible estravío de su espíritu. Poco á poco, sin embargo, pareció que sus ideas se hacían mas distintas, y su mirada adquirió mas claramente la espresion de una sorpresa sin límites.

tropas de París y de los cantones inmediatos en la avenida de los Campos Eliseos. Formaron sesenta batallones de la guardia y de línea, veinte baterías y treinta y dos escuadrones.

MÉJICO.—El *Correo de los Estados Unidos* del 26 dice que los prisioneros franceses hechos en Querétaro han sido enviados á Monterey en union de los belgas y austriacos. El citado periódico espera que no serán fusilados, no por magnanimidad de los juaristas en que nadie cree, sino por razones políticas.

—Las últimas noticias de Veracruz alcanzan al 1.º de julio.

El 27 y no el 25 de junio fué cuando esta plaza se rindió á discrecion. Las tropas extranjeras pudieron embarcarse sin sufrir ningun género de violencias. Las cartas de Méjico del 27 de junio confirmaban la noticia del fusilamiento de Maximiliano el 19 en Querétaro. La legacion francesa en Méjico no habia sufrido á aquella fecha ninguna violencia y su seguridad estaba completamente garantida.

—No es cierto que el traidor Lopez haya huido á Fidalafia con un salvo-conducto de Juarez. Por el contrario, á la fecha del 15 de junio habia salido de Querétaro para unirse con sus soldados á Porfirio Diaz en las inmediaciones de la capital.

—Las cartas de Méjico que publican los periódicos de Lóndres contienen estensos detalles de las ejecuciones verificadas en Méjico antes de la del emperador Maximiliano.

La del general Campos fué acompañada de accidentes que horrorizan. Herido en uno de los combates, tuvo necesidad de sufrir la dolorosa operacion de que le amputasen una pierna, prisionero ya, el día en que le fué notificada la sentencia de muerte. Agobiado por terribles dolores, débil por la pérdida de sangre, y pálido como un difunto, el general Campos fué arrastrado al suplicio por una soldadesca brutal que mandaba Escobedo en persona. *Orajas largas*, como se llama en Méjico al general juarista, quiso presenciar la ejecucion, como ya lo hizo con la de Mendez.

Llegado al sitio fatal, Campos reunió sus pocas fuerzas para mantenerse de pie, apoyado en las muletas; pero era demasiado para su aniquilamiento, y cayó al suelo. Traia entonces de ponerse de rodillas, y mientras lo hacia con afán, Escobedo dió la voz de fuego y el infeliz dejó de existir.

AUSTRIA.—Ocupándose una correspondencia de Viena de las consecuencias que pueden tener en Europa los acontecimientos de Méjico, dice lo siguiente:

«La opinion pública está persuadida de que el horrible drama mejicano no puede alterar las buenas relaciones que existen entre Francia y Austria. Estas relaciones están basadas en los intereses recíprocos sábiamente comprendidos entre ambas potencias, cuyos intereses no han podido cambiar por una desgracia que deploran con la misma sinceridad.

«Por esta razon creo tambien que el emperador Francisco José podrá diferir su viaje á París, pero de ninguna manera renunciar á él. Al obrar así, el emperador obrará impulsado por sus sen-

timientos personales y por el deseo de estrechar y consolidar los lazos que unen hoy mas que nunca á las córtes de Austria y Francia.»

—El 9 de este mes la familia imperial austriaca celebró consejo en Isch, preguntando á Trieste si bajo el punto de vista medical podia comunicarse á la emperatriz Carlota la noticia de la muerte de su esposo.

—Dice la *Presse* de Viena que se prepara en Pola una escuadrilla que por el momento no se compondrá mas que de la fragata de hélice *Novara* bajo el mando del vice almirante Tegethof para que cruce por delante de Veracruz, y obtenga si es posible de Juarez la restitucion del cuerpo del emperador Maximiliano. No se ha decidido si caso de negativa habrá represalias.

ITALIA.—El gobierno italiano redobla su vigilancia en las fronteras pontificias, viéndose por todas partes patrullas de infantería y caballería. Estas, sin embargo, tienen orden de no hacer uso de las armas sino caso de extrema necesidad y de resistencia absoluta.

SANTO DOMINGO.—Las noticias que tenemos de esta isla manifiestan un gran desarrollo en todas las vias de la riqueza pública, desde que se ha dado tregua á los disturbios políticos ocurridos últimamente.

El Congreso nacional publicó á mediados de mayo una ley sobre colonias agrícolas que estaba ya dando resultados. Merced á ella, muchas é importantes empresas norte-americanas se habían constituido con grandes capitales para explotar el cultivo de aquellas tierras, importando inteligentes labradores y hábiles leñadores tan necesarios en aquella isla, cuyo escaso de vegetacion es uno de los mayores obstáculos para su cultivo.

El gobierno por su parte, para favorecer la construccion de edificios, habia declarado libre por cinco años la introduccion de todo el material de zinc destinado á este objeto, concediendo además otras franquicias á los extranjeros que quieran establecerse en la isla, empezando por la mas completa libertad de cultos.

Cada día aumentaba el número de buques ingleses y norte americanos que llegaban á Altovelo á cargar guano, proporcionando regulares ingresos al gobierno.

Recientemente se han descubierto algunas minas de excelente carbon de piedra, entre las que figura en primer término la registrada por el ingeniero Sr. Montecaltini. En el término de San Cristóbal iban á ponerse en explotacion por varias casas de Nueva-York y Boston las ricas minas de cobre que allí existen.

### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

París 10.—En el Cuerpo legislativo, el señor Thiers dijo que la expedicion de Méjico habia sido decidida, á pesar de la opinion pública, que se habia manifestado siempre contraria á ella.

Concluyó el Sr. Thiers diciendo que era necesaria una fiscalizacion que contuyera al poder.

El discurso fué escuchado con gran silencio.

El Sr. Julio Favre dijo que el gobierno francés era responsable de la muerte de Maximiliano.

El ministro Rouher protestó enérgicamente.

Atenas (sin fecha).—Omer-bajá se ha apoderado de Spbakia.

Coroneos, Zimbira y Katki se hallan cercados, y no escaparán, segun todas las probabilidades.

París 10.—Los despachos de Atenas de hoy contienen noticias muy graves sobre las operaciones de los turcos en Candía.

La ciudad de Kissimos ha rehusado someterse.

Los turcos han quemado nueve ciudades después de realizar en ellas una terrible matanza de mujeres y niños.

Treinta jóvenes, hijas de buenas familias, se han arrojado al mar para no caer en poder de los turcos.

Berlin 10.—La *Gaceta de Alemania del Norte* desmiente la noticia que ha circulado sobre reclamaciones de la Francia en la cuestion del Schleswig septentrional.

París 10.—En la sesion de hoy del Cuerpo legislativo, el señor ministro de Estado Rouher contestó á las censuras expresadas por los señores diputados Thiers y Julio Favre.

Mr. Rouher declaró inexacto que el Cuerpo legislativo francés no haya tenido la libertad de manifestar sus ideas respecto á la expedicion de Méjico. Es injusto hacer recaer sobre el gobierno francés la responsabilidad de la muerte del emperador Maximiliano, porque se intentó todo á fin de determinar á Maximiliano á que abandonase á Méjico con nuestras tropas. El prestigio de la Francia ha quedado á salvo. No hay que desesperar de la regeneracion futura de Méjico.

El discurso fué acogido con grandes aplausos.

El Sr. Favre sostuvo la afirmacion que daba ayer de que el gobierno francés queria esperar á los Estados-Unidos á través del territorio mejicano.

El Sr. Thiers dijo que la expedicion costó 600 millones.

El ministro Rouher replicó que estaba dispuesto á contestar al Sr. Thiers, si este, no ateniéndose á puras afirmaciones, queria discutir seriamente. La discusion se concluyó así.

La reina de Prusia ha llegado.

## La Abeja Montañesa.

SANTANDER 15 DE JULIO.

La crisis económica.

Las palabras que sirven de epígrafe á este artículo son, por desgracia, de mucho tiempo á esta parte las que emplea preferentemente la sociedad en sus relaciones de familia.

En conversaciones particulares de amistad no se oye hablar de otra cosa que del mal aspecto que presentan los negocios; de la pésima situacion en que se halla la industria y el comercio; de los quebrantos que sufre el mundo mercantil; de la poca confianza que reina en el crédito, y final-

mente, por decirlo de una vez, de la crisis económica. En esto se reasumen hoy los cuidados que tienen el privilegio de embargar la atencion de cuantos se dedican á las distintas profesiones del trabajo.

Con semejante malestar no es muy fácil que se disfrute de ventura y de sosiego en el interior de las familias, y menos extraño nos parece todavía que haya honrados padres que desesperen hasta el punto de creer que solo la desgracia y la miseria es la suerte que está destinada á sus hijos. Que cada vez se va de mal en peor es un axioma verdadero al alcance hoy del menos inteligente. Propietarios y comerciantes, industriales y jornaleros, están todos con- testes en esta verdad innegable, cada vez mas confirmada y menos oculta.

Y no se diga que es únicamente en España donde se sienten con mas fuerza los dolorosos efectos que dejamos referidos. Los periódicos y las noticias que tenemos del extranjero nos dan tambien una clara idea del estado en que se encuentran sus negocios, y preciso es confesar que, con muy corta diferencia, se hallan lo mismo que los nuestros. Ello es cierto, sin que quepa lugar á la menor duda; todo el mundo teme lo que puede sobrevenir, aun sin explicarse los motivos, y esa desconfianza general hace que la crisis económica, ó mejor dicho, el desaliento en las transacciones industriales y mercantiles y la escasez de trabajo aumenten cada vez mas todos los días.

Mirada la cuestion bajo este punto de vista, debemos decir tambien que á este paso ignoramos por completo dónde vamos á parar. Nuestra opinion es la que está en el ánimo de todos, porque consideramos como la generalidad el asunto que nos ocupa. Los grandes capitales se retraen de la circulacion de los negocios sin mas objeto que el de ponerlos á cubierto de este cataclismo que tan próximo se mira y á lo cual podríamos llamar la pesadilla de nuestra época.

Pero lo que estraña sobremanera y causa sorpresa al propio tiempo, despues de mirar en toda su desnudez la dolorosa crisis que agobia á España, es la felicidad estérna que espresan los individuos en las calles y paseos de nuestras ciudades, encadenados con férreos lazos á los caprichos de la moda. Algunas veces nos hemos preguntado al contemplar el lujo deslum-

Sin saber en apariencia lo que hacia, quizás sin comprender los sonidos que caian lentamente de sus labios, leia aquí y allí, en las dos cartas, palabras aisladas que le llamaban la atencion mas que las otras.

«Elevemos nuestro valor á la altura del amor que le profesamos, murmuraba con la vista fija en la carta de Celeste. Si es necesario sacrificarlo todo para salvarle de una sola humillacion, no vacileis un instante... Trabajemos juntos en curar las heridas de su corazon...»

Y llevando la vista á la carta del mayordomo, proseguia con tono pensativo:

«Daniel no tiene necesidad de vuestro generoso auxilio. Yo poseo una fortuna personal, la herencia de mi hermana. Ella servirá para pagar al hijo desgraciado mi deuda contraida con el padre. No os admireis; por mi parte esto no es un sacrificio; vivo solo para Daniel; un solo pensamiento ocupa mi espíritu: salvarle, verle todavía feliz sobre la tierra... Daniel es muy confiado, muy crédulo; la sencillez de su corazon le ha hecho ser engañado por las redes de hombres falsos y egoistas. Yo le traeré al Wulfhof; le rodearemos de amistad, de amor; le haremos olvidar lo que ha sufrido... Parto en este mismo instante... ¡Oh! ¡Celeste, alma cariñosa y pura! vuestra oracion debe ser poderosa con el Señor; rogadle, en mi ausencia, que nos dé por recompensa la felicidad de Daniel...»

mas larga vida, ella hubiera protegido á su hijo contra el conocimiento de la desconsoladora verdad! ¡Mi pobre padre! ¡Cuán opacos y tristes son sus ojos, cuán ajado su semblante, cuán amargo el pliegue del pesar en sus labios! ¡El, él conoció al hombre! ¡El fué presa del egoismo general, él tambien murió con la sierpe del desencanto dentro de su corazon, paciente, resignado, con el abandono de un mártir!

Habia pronunciado estas últimas palabras con tono de duda, y temblando como si un doloroso rayo de luz hubiese penetrado de repente en su espíritu.

Apartó de los retratos de sus padres la vista, exhalando un grito sordo, guardó un instante de silencio, y, con los ojos clavados en el suelo, apretaba convulsivamente el cañon de la pistola. Pronto pareció volver á la idea de su situacion. El pensamiento que habia sido interrumpido por la vista de los retratos se despertó en su espíritu. Cayó lentamente de rodillas, levantó los ojos al cielo, y dijo:

—¡Oh! ¡Dios mío! perdonad á vuestra desgraciada criatura su locura, su desesperacion. Habeis puesto en mi alma el instinto de lo bueno, la sed de la verdad, la aspiracion ardiente á la amistad y al amor. Si hubiese podido siquiera creer en algo humano; si me hubiese parecido puro y desinteresado un sentimiento del corazon en un hombre cualquiera; si me hubiese quedado una

de la vida está lleno de hiel: ¿para qué beber en él durante un siglo el disgusto y la desesperacion? ¡Ah! ¡vacíemose de un solo trago!

Recorrió de nuevo la sala y pasó su mirada alrededor. Aquella mirada era feroz, sus movimientos febriles, y de cuando en cuando le sobrecogia una convulsion que le arrancaba un grito horrible de dolor y desesperacion.

De pronto golpeóse la frente con la mano, y exhaló un estraño clamor, como si se hubiese acordado de algo. Lanzóse fuera de la sala, atravesó el corredor, subió la escalera, abrió la puerta de una alcoba, y se precipitó con ciego apresuramiento en direccion al buró, encima del cual estaban colgados los atavíos de caza del mayordomo. Arrancó de la pared, con un grito de alegría, una pesada pistola, retrocedió dos pasos, introdujo la baqueta en el cañon, y se aseguró de que el arma estaba cargada.

Despues permaneció inmóvil, como si en aquel supremo y solemne instante quisiera reunir por última vez toda la energía de su pensamiento. Irguió la cabeza y levantó los ojos al cielo, como si se quejase al Criador de su suerte; pero su mirada se encontró con los dos retratos colgados en la pared. Esto le causó una viva emocion.

—¡Mi madre! murmuró con voz trémula. ¡Ah! ¡Jamás la conocí. La confianza, el amor, la bondad irradian en sus ojos apacibles y tranquilos. ¡Ella, ella creyó! Si Dios la hubiese concedido

brante que la humanidad despliega, si los lamentos que se oyen en el sagrado del hogar eran falsos, puesto que no podíamos comprender la calma y bienandanza por un lado y la amargura y desesperación por otro.

En medio de tales dudas, forzoso es confesarlo, no hemos encontrado un motivo bastante convincente que nos hiciera salir de nuestra duda enseñándonos la verdad. O la humanidad pasa por una situación grave y amarga, ó vive feliz y tranquila; hay que aceptar precisamente uno de estos dos puntos. Si lo primero, no comprendemos en manera alguna su alegría; si lo segundo, no podemos explicarnos su tristeza. Esta teoría, sin embargo, que tiene una explicación sencilla y natural, llevada á la sociedad se nos presenta como un problema irresoluble. El mundo, por ejemplo, tiene tan solo motivos para llorar y, no obstante, ríe; ó de otra manera; á la humanidad no le falta nada para ser dichosa; disfruta de inmensos bienes y beneficios sin carecer de cuanto es necesario á su sosiego; pero á pesar de todo, se entristece, se desespera y llora.

En cualquiera de ambos casos que hemos espuesto brevemente, ¿no es un contrasentido lo que ocurre en ellos? Apliquemos, pues, el caso á la sociedad actual y no podremos menos de confesar también que son contradictorias asimismo sus manifestaciones. Vamos á deslindar todavía mas la cuestión poniendo un ejemplo práctico. Se nos invita á nosotros visitar una ciudad que, según de público se dice, atraviesa una situación precaria debido á la falta del movimiento de su industria y de su comercio, etc.; sabemos nosotros por convicción íntima, que el deplorable estado de aquella población reconoce por legítimas causas las que hemos manifestado; esperamos encontrarla pobre, abatida, miserable, sin animación y sin vida, como consecuencia natural de su malestar; pero da la casualidad que llegamos á ella en un día festivo y nos encontramos las calles, plazas y paseos invadidos totalmente de una multitud alegre y elegante que ríe, canta, se divierte en fin. ¿Qué diremos entonces? ¿nos habrán engañado, ó tal vez nosotros mismos habremos caído en las redes del engaño? ¿Quién sabe! pero advertimos que nos hemos engolfado en consideraciones filosóficas que continuaremos otro día.

La crisis económica nos hace deplorar infinitos males que no es probable desaparezcan, interin prosiga este retraimiento de capitales, tan poco susceptible de prestar el debido impulso á principales elementos de la prosperidad pública. Por mucho que nos pese el confesarlo, esto en nuestro concepto es lo cierto é ineludible.

J. CUYÁS Y PRAT.

Tanto de Palencia como de Arévalo y Rioseco, avisan que la cosecha de cereales ha sido mejor de lo que se esperaba: las últimas aguas han dado un resultado satisfactorio, y tanto los trigos como las cebadas han granado perfectamente. La cosecha se presenta regular en la provincia de Valladolid y buena en la de Salamanca.

Esto hace esperar que los trigos nuevos no alcancen en Castilla mas que el tipo de 35 rs. fanega; pero aunque no haya exportación para el extranjero, como se habrá de solicitar su envío de otras provincias donde la cosecha es muy escasa, es posible que pronto se eleven los precios.

La cosecha de garbanzos, que se presentaba muy bien, se ha desgraciado en algunos puntos por las aguas de últimos de junio.

Las noticias que se tienen de Francia respecto al resultado de la cosecha no son del

todo satisfactorias. En cambio las de Alemania y Rusia meridional son mejores de lo que se esperaba. En los Estados-Unidos y en Inglaterra se espera que sea regular.

### VARIEDADES.

De una biografía del desgraciado Emperador Maximiliano, que publica *El Imparcial*, tomamos las siguientes interesantes noticias:

Fernando Maximiliano José, archiduque de Austria, nació en Schonbrunn el 6 de julio de 1832. Era hijo del archiduque Francisco José y de Sofia Dorotea, hija de Maximiliano I, Rey de Baviera.

Cuando el Emperador Fernando abdicó la corona, el archiduque renunció sus derechos á favor de su hijo mayor Francisco José, actual Emperador de Austria y hermano por lo tanto de Maximiliano; pero dando á este mayor participación en los bienes patrimoniales, y algunos privilegios más, sembró entre ambos el germen de un antagonismo que se mantuvo vivo desde entonces.

Maximiliano recibió su primera educación en Viena.

Aun era niño el archiduque, cuando entrando al servicio de la marina austriaca, recorrió los puertos del Mediterráneo, visitando nuestras costas y las de Portugal; su inteligencia, desarrollándose rápidamente, iba dándole entre los que le rodeaban, aquel prestigio que supo levantar y sostener en todas las circunstancias de su corta vida.

Veintidos años tenia cuando organizó por sí mismo una escuadra importante y bajo su mando la condujo á las costas de Siria y Palestina. Pobre en la mar el Austria, propúsose Maximiliano dar importancia á su marina de guerra, y dedicando sus talentos á la construcción naval, dió principio á su obra preparando la escuadra que mas tarde triunfó de la de Italia en Lissa; único consuelo del Austria en medio de ese período de infortunios donde ha visto desaparecer junto con su poder y su prestigio las mejores porciones de su territorio. En Lissa estaba el génio previsor y emprendedor de Maximiliano.

Ápenas iniciada la idea de la canalización en Suez, allí voló Maximiliano, no como simple observador, sino como eficaz é inteligente cooperador á esa obra prodigiosa que registrará en sus anales nuestro siglo, como uno de sus mayores triunfos y mas grande servicio hecho al porvenir de la humanidad.

Maximiliano era ya conocido en las córtes de Europa por sus talentos y virtudes: ya desde 1856 atrajo la atención de Napoleon, y á invitación de este Monarca le visitó en Saint-Cloud, pasando á su lado algunos días.

Triste visita que abrió su tumba en Méjico: allí pudo Napoleon admirar la inteligencia de aquel jóven; allí estudió aquella alma grande y fuerte y aquel corazón abierto siempre á toda idea noble y generosa.

Debía Maximiliano probar también su inteligencia como hombre de gobierno, y el nombramiento que en él hizo su hermano en 1857 para virey del Lombardo-Véneto le abrió ancho campo. Las circunstancias no podían ser mas á propósito para ensayar sus dotes como jefe. La agitación contra el Austria estaba en su apogeo; el pensamiento de la unidad italiana se robustecía en las provincias sometidas á aquel imperio; era la víspera del día en que la Francia y la Italia desvainaban la espada. Este era el pueblo cuyo gobierno se había confiado á Maximiliano; y sin embargo, aquel jóven virey supo hacerse estimar por la dulzura de su carácter y su espíritu benévolo y conciliador.

Aquel prestigio siempre creciente no pasó desapercibido á los ojos de su hermano el emperador, y en 1859 le separó del mando.

Como virey, dió, pues, muestras de sus talentos administrativos, organizando no solo los asuntos rentísticos de la provincia sometida á su mando, sino aun las leyes políticas.

A pesar de esto, Maximiliano no pudo verse libre del puñal de los asesinos que por aquella época parecia amenazar á muchos de los Soberanos de Europa. El atentado de Orsini contra Napoleon tuvo como se sabe sus ramificaciones en Italia, y una de ellas se dirigió contra Maximiliano. Pero esta horrible conspiración que no llegó á estallar, le proporcionó ocasión de manifestar su valor personal y esa admirable serenidad que no le ha abandonado ni aun en sus últimos momentos.

El conde de Stromboli llegó precipitadamente á palacio una noche, dándole la noticia de una conspiración que debía estallar en la plaza de San Marcos, y cuyo principal objeto era asesinar al archiduque. Maximiliano entonces, poseído de un

rasgo de fiero orgullo, obliga á su esposa á que le acompañe así de la mano, y sin escolta ni acompañamiento de ninguna especie, se presenta en la plaza de San Marcos, desconcertando los planes de los conspiradores. Otra vez que también le anunciaron sospechas de que se atentaba contra su vida, en el momento que se disponía para ir al teatro, dijo al portador de la nueva: «Si esa conjuración es cierta, dispensadme el favor de que perezcamos juntos.»

Como hemos dicho, poco tiempo antes de estallar la guerra entre Austria y Francia é Italia, Maximiliano fué separado del Gobierno de Venecia, obligándole sus desavenencias con el Emperador á retirarse á Miramar, de donde apenas salía para asistir á algun acto oficial de la corte de Viena, dedicándose mas que nunca al estudio de las ciencias y las artes.

Allí vivía tranquilo el desventurado príncipe, cuando Napoleon, á impulsos de su fantasía aventurera, obediendo á esa fe ciega que parece señalarle como el testamentario de los planes del que fué grande, no porque quiso, sino porque la Providencia lo dispuso para castigo de muchos ambiciosos y ejemplo de humillación en su propia suerte, tranquilo reposaba en Miramar Maximiliano, cuando Napoleon vino á ofrecerle en agosto de 1863 un cetro con que jamás soñó, ni nunca ambicionado habia.

La resistencia del archiduque daba mayor aliento al ángel tentador que le atraía á la senda de su ruina. El Sud de los Estados Unidos se levantaba poderoso contra el Norte, desprevénido y desgraciado en los primeros días de la lucha.

Al aceptar el trono de Méjico, impúsosele á Maximiliano la condición de renunciar sus derechos eventuales á la corona del Imperio por algun tiempo; pero él, por un acto de esa generosidad que le era tan común, renunció al mismo tiempo la suma de 20 millones de florines que le correspondían de los bienes patrimoniales.

Conocida es de todos la historia de Maximiliano durante el fatal período que ha estado al frente de Méjico: los días de su reinado pueden contarse por los de sus amarguras.

Cuando Maximiliano fué á Méjico, uno de sus primeros actos fué ofrecer á Juárez un alto puesto en el Imperio á cambio de su sumisión; pero el presidente de la república rechazó la proposición. Agotados sus esfuerzos para atraer á su bando los hombres del partido liberal, dictó medidas espresivas para esterminarlos, y salió á luz el mal aconsejado decreto de 3 de octubre.

Desembarazados los Estados-Unidos de sus contiendas interiores, y con la conciencia de su poder, volvieron sus ojos á Méjico y exigieron la evacuación del territorio por las fuerzas francesas. Maximiliano pudo volver la espalda á sus parciales y abandonar su empresa dejando en el peligro á los que habian sido sus cooperadores: consultó su corazón, siempre noble y generoso, y prefirió triunfar ó morir con ellos antes que merecer la tacha de inconstante ó desleal. Así lo ha hecho: el primero siempre en el peligro, ha peleado, no como Monarca, sino como el mas ambicioso de sus oficiales, y el día de la caída le encontró el enemigo en el puesto mas avanzado de sus tropas: allí entregó su espada para morir como mueren los buenos, entre los aplausos de amigos y adversarios.

Era Maximiliano de robusta constitución, aunque de regular estatura: en su fisonomía simpática velase siempre la franca sonrisa que revelaba el candor de su alma. Su carácter era afable y complaciente, sin rayar en la debilidad. Vestía con esmero, pero sin afectación: era el frac su traje de costumbre, y solo en los actos oficiales llevaba el vestido de general.

Deseoso de asimilarse á los hijos del país, cuyo cetro aceptó desorientado por los falsos informes de algunos mejicanos, víosele siempre adoptar con amor aquellos usos y costumbres, y vestido con el romántico traje de *ranchero*, llamaba la atención de todos por su destreza y valentía en el manejo de aquellos fogosos caballos.

Maximiliano no perdió jamás sus hábitos de estudio y de trabajo. Vefasele desde temprano atender con sus secretarios al despacho de los asuntos públicos: almorzaba á las ocho y comía á las dos con la frugalidad del hombre mas modesto. Terminadas las tareas diarias, dirigíase por las tardes á las afueras de la ciudad en carretela descubierta, tirada por seis mulas. Maximiliano dividía su residencia entre la capital y el castillo de Chapultepec, á una legua de Méjico, donde con mas libertad se entregaba al estudio, recreándose en coleccionar aves é insectos, que por sí mismo disecaba con la habilidad de un experto naturalista y de las cuales ha dejado algunas valiosas colecciones en el museo nacional, que ha enriquecido con sus investigaciones personales en aquellas montañosas tierras.

Dominaba el archiduque por completo diez dis-

tintos idiomas. Marino por vocación, era reputado como uno de los mas profundos matemáticos, y conocia á fondo la astronomía y todas las ciencias que con ella se relacionan: en el mundo científico circulan algunas de las obras que dió á luz en su temprana edad.

Como hombre privado, Maximiliano ha mantenido á grande altura su reputación. Sus inclinaciones modestas y el horror que tuvo al vicio desde sus primeros años, hicieron de él un modelo de esposos, no pudiéndole atribuir ninguno de esos devaneos que tan comunes son á algunos príncipes. Cuando llegó á Méjico y vió aquella sociedad entregada al fausto y á la ostentación, experimentó un sentimiento de disgusto, pero su conducta por un lado y los ejemplos de modestia y de caridad cristiana que á cada momento ofrecía su esposa, consiguieron bien pronto reformar las costumbres de la capital de Méjico, despertando entre las clases mas elevadas los sentimientos de caridad evangélica, á los que se debe la creación de algunos establecimientos benéficos.

### GACETILLAS.

**Buen sitio.**—La hermosa playa del Sardinero se vé todos los días muy concurrida por los innumerables bañistas que se dirijen á ella aprovechando la circunstancia de haberse establecido un cómodo y barato servicio de carruajes, puesto que solo cuesta dos reales el viaje de ida y vuelta. Hay allí también un modesto al par que bien surtido *Restaurant* donde se encuentra lo mas *confortable* al estómago á un precio módico. Lo muy agradable del sitio y demás comodidades contribuyen sin duda alguna á que se vea tan concurrida la playa del Sardinero en la presente estación.

**En sacrificios.**—A 59,600 animalitos asciende el número de los que se inmolan en China durante los sacrificios de la primavera y otoño, en la forma siguiente: 2,700 lechoncillos, 2,800 carneros, 2,800 corzos, 2,700 conejos, y que se presentan en ofrenda 2,700 piezas de seda.

El número de templos es de 1,500 dedicados á Confucio.

### SECCION MARITIMA.

#### BUQUES ENTRADOS.

Bergantin-goleta francés Dem Louies, de 78 toneladas, cap. Mr. Metairán, de Lorient en lastre para Comillas.

Goleta id. Jeune Gabrielle, de 133 ts., capitán Mr. Hamelin, de Burdeos en id. para id.

Id. id. Salve Regina, de 79 ts., cap. Mr. Lehon-de, de Nantes en id. para Suances.

Vapor Vizcaino-Montañés, de 48 ts., cap. don R. Goicoechea, de Bilbao con vino, tejidos y otros efectos á varios.

Bergantin-goleta Dolores, de 89 ts., cap. D. R. Fernandez, de Aalesund con 108,800 kilogramos bacalao á los Sres. Zumelzu y Crespo.

#### BUQUES DESPACHADOS.

Vapor Velazquez, de 311 ts., cap. D. J. Vives, para Cádiz y escalas con 3,292 sacos harina y otros efectos.

Polacra-goleta Virgen del Carmen, de 123 toneladas, cap. D. M. Zaragoza, para Gijon con 300 sacos harina.

Vapor Vizcaino-Montañés, de 48 ts., cap. don R. Goicoechea, para Bilbao con pipas vacías.

### D. JOSÉ MARÍA MAEDA Y ARGOS

ha fallecido.

Su madre, esposa, hijos, hermanos y parientes, suplican á sus numerosos amigos le encomienden á Dios, y asistan á las exequias que por su eterno descanso se celebrarán en la iglesia de San Francisco el lunes 15 del corriente, á las diez y media de la mañana.

El duelo se despide en la iglesia.

#### Alcaldía de Santander.

Se hallan vacantes tres plazas de Guardias municipales dotadas cada una con el haber anual de 292 escudos. Los aspirantes á ellas presentarán sus solicitudes documentadas en la Secretaría en el término de seis días contados desde esta fecha. Santander 13 de Julio de 1867. —Pombo.

#### SANTANDER.

IMPRESA DE LA ABEJA MONTAÑESA,

á cargo de D. Salvador Aienza, editor responsable, calle de la Compañía, núm. 5. cuarto bajo.

